

La Ría

La Ría de Villaviciosa se encuentra íntegramente en el concejo del mismo nombre, situado en la franja costera central de Asturias. Es uno de los estuarios (valles fluviales inundados por aguas marinas) mejor conservados de la costa asturiana pues, a diferencia de otros, no ha sido degradado por el desarrollo urbano o industrial.

Esta ría se caracteriza por el pequeño aporte de aguas fluviales frente al de las marinas. Su cuenca está compuesta por pequeños ríos costeros, entre los que cabe destacar el Linares, que la nutre por el Sur, y los ríos Sebrayu y Fampalain, que lo hacen por el Este.

Su particular flora y fauna convierten a este espacio en una importante reserva de biodiversidad

Las condiciones ambientales del estuario derivan de esta gran influencia marina: elevada salinidad del agua, inundaciones periódicas debidas a la marea e intensa sedimentación. Todo ello condiciona su particular flora y fauna, que convierten a este espacio en una importante reserva de biodiversidad.

Debido a estas especiales condiciones ambientales en 1995 el Gobierno Regional declaró este espacio Reserva Natural Parcial. Su gestión se basa en los siguientes objetivos de protección: evitar la sobreexplotación de los recursos, ordenar las distintas actividades, realizar labores de restauración y promover programas de educación ambiental. Las 1.000 hectáreas protegidas incluyen el estuario y los terrenos contiguos, estando sus límites definidos por las carreteras que recorren ambas márgenes de la Ría.

A nivel europeo también se ha reconocido el valor ambiental de este estuario con su declaración como LIC (Lugar de Interés Comunitario) y ZEPA (Zona de Especial Protección para las Aves), pasando a formar parte de la Red Natura 2000, con la que se pretende proteger el patrimonio natural europeo.

Fauna

La gran variedad de ambientes en la ría, unido a la abundancia de alimento, permite una rica y diversa vida animal.

La gran cantidad de partículas orgánicas que el agua va depositando en la ría mantiene una gran población de invertebrados. Entre los más comunes se encuentran especies filtradoras como el xorrán(1) y la almeja fina. Otras son depredadoras, como la xorra y el cámbaro(4). Se trata de especies marinas que al bajar la marea se entierran en el fondo para evitar la desecación. Esta abundancia de invertebrados constituye el alimento de una gran variedad de peces y aves. Se encuentran en la ría una treintena de especies de peces, en su mayoría de hábitos costeros que, por la general, no alcanzan zonas muy alejadas de la desembocadura. La lubina y el sargo son dos de las especies más apreciadas por los pescadores.

La gran cantidad de partículas orgánicas que el agua va depositando en la ría mantiene una gran población de invertebrados

Por su estratégica situación, la Ría es un lugar de vital importancia para el descanso de miles de aves acuáticas durante la migración e invernada(2). Aquí encuentran el alimento que

necesitan para continuar con su agotadora travesía, así como refugio para afrontar los rigores invernales. Pero las llanuras fangosas son, sobre todo, el territorio de las aves limícolas. Estas aves recorren los suelos poco compactos de la marisma, rebuscando invertebrados de los que alimentarse durante la bajamar. Zarapiños, archibebes, chorlitos, correlimos y ostreros son algunos de los limícolas más abundantes de la ría. También acuden aves pescadoras, tanto continentales, como el zampullín chico, el somormujo lavanco o el cormorán grande, como marinas, entre las que destacan varias especies de gaviotas(3), el negrán o el charrán patinegro. En las zonas más alejadas de la desembocadura, charcos poco profundos dan cobijo a garzas, patos y otros animales acuáticos. En primavera los cantos nupciales delatan durante la noche a las ranas y al amanecer a pequeños pájaros de colores pardos, que de otro modo pasarían desapercibidos.

Por su estratégica situación, la Ría es un lugar de vital importancia para el descanso de miles de aves acuáticas durante la migración e invernada

Existen vestigios de poblamiento en el entorno de la ría desde épocas prehistóricas. Actualmente hay una población dispersa en pequeños núcleos, en los que se mezclan casarones, capillas románicas y casas de indios.

Puedes verlo en...

- Sebrayu: Entre la vegetación se dejan entrever numerosos patos y garzas.
- El Puntal: Las aves marinas se concentran en esta zona.
- Ancianona de Selariv: Se pueden observar numerosas aves limícolas, especialmente con mareas medias.



Origen

Este territorio fue fondo marino durante la mayor parte de la historia geológica. Prueba de ello son los afloramientos jurásicos, de roca caliza, en los que abundan fósiles de especies marinas de aquella época, como los amonites y las belamnitias. En sus cercanías se encuentran huellas fósiles (icnitas) de dinosaurios, también de la época jurásica(1).

El origen de la ría se remonta al último periodo glacial, en el que la congelación de las aguas hizo que el mar se retirase.

El origen de la ría se remonta al último periodo glacial, en el que la congelación de las aguas hizo que el mar se retirase

En aquella época las temperaturas eran menos extremas y las abundantes lluvias nutrieron un caudaloso río que excavó el valle profundamente. Una vez pasadas las glaciaciones el deshielo trasladó la línea de costa varios kilómetros tierra adentro para retirarse después, poco a poco, hasta su nivel actual.

Puedes verlo en...

- Icnitas: En los acantilados al Este del puerto pueden observarse icnitas de dinosaurios.
- Rodiles: Los acantilados del margen Este se encuentran plagados de fósiles marinos jurásicos.



Vegetación

Sin duda uno de los valores más destacados de la Ría de Villaviciosa es su vegetación. Este espacio, por sus peculiares condiciones ambientales, da cobijo a especies de gran singularidad y amenazadas a nivel mundial por la degradación de este tipo hábitats.

En la zona más cercana a la desembocadura se desarrolla la vegetación de marisma(1). La flora aquí no es muy diversa, pues la elevada salinidad produce efectos dañinos en las plantas: deshidratación y toxicidad. Pese a lo duro de estas condiciones, las especies adaptadas presentan una gran productividad, dada la riqueza de nutrientes de estos suelos. En la zona constantemente inundada crecen las sedas de mar(3), plantas que por su aspecto son difíciles de diferenciar de las algas con las que conviven. En zonas algo más elevadas, que quedan al descubierto en bajamar, se forman praderas de hierbas adaptadas a estas duras condiciones, como la hierba salada y la sosa de las salinas(2). En llanuras más altas y estables se instalan, según las características del suelo y la inundación de la marea, plantas de mayor porte, como la sosa prima y el

La vegetación de marisma no es muy diversa, pues la elevada salinidad produce efectos dañinos en las plantas

salicor duro. Entre ellas crecen plantas de vida corta, como las salicornias.

En las zonas más alejadas de la desembocadura se desarrollan los marjales(4), densas praderas de carrizos, juncos(5) y otras plantas adaptadas al encharcamiento constante de sus raíces. Gran parte de los marjales han sido desecados y convertidos en campos de cultivo. Estos terrenos, denominados pormos(6), han mantenido una fuerte tendencia al encharcamiento y, aunque las modificaciones supusieron un cambio trascendental de los marjales, ciertas plantas y animales han conseguido adaptarse, creando un interesante mosaico donde conviven especies domésticas y silvestres.

Gran parte de los marjales han sido desecados y convertidos en campos de cultivo

En las playas, se encuentran los restos de lo que anteriormente fue un gran campo dunar(7). En ellos la especie más abundante es el barrón, acompañado de otras especies como el cardo marino y la correhuela.

Puedes verlo en...

- Misiego: Se puede observar una de las mejores poblaciones de vegetación de marisma.
- El Ciénaga: la vegetación de marjal y el sistema de pormos se encuentra muy bien representado.
- Rodiles: Se pueden observar los restos del gran campo dunar existente anteriormente en la zona.



Patrimonio

La ría fue además un importante puerto comercial en el periodo preindustrial, en cuyos márgenes se instalaron almacenes e industrias de distintos tipos, como caleros, astilleros y molinos de mareas(3), además de la famosa fábrica de sidra de El Gaitero, importante elemento del patrimonio industrial.

Su importancia económica en esta época preindustrial se confirma con la grandiosidad de los edificios de Villaviciosa, como la Casa de los Hevia y de los Valdés, así como varios ejemplos de arquitectura indiana.

Actualmente hay una población dispersa en pequeños núcleos, en los que se mezclan casarones, capillas románicas, quintanas y casas de indios.

Actualmente hay una población dispersa en pequeños núcleos, en los que se mezclan casarones, capillas románicas, quintanas y casas de indios

Las pequeñas explotaciones agropecuarias han sido el modo de vida tradicional de los habitantes de la ría, y aún hoy la ganadería vacuna y los porteos(5) definen el paisaje. A ellos hay que unir el marisqueo(2), actividad que se sigue realizando a la manera tradicional: a mano o con rastrollo.

La ría fue además un importante puerto comercial en el periodo preindustrial, en cuyos márgenes se instalaron almacenes e industrias de distintos tipos, como caleros, astilleros y molinos de mareas(3), además de la famosa fábrica de sidra de El Gaitero, importante elemento del patrimonio industrial.

La ría fue además un importante puerto comercial en el periodo preindustrial, en cuyos márgenes se instalaron almacenes e industrias

Su importancia económica en esta época preindustrial se confirma con la grandiosidad de los edificios de Villaviciosa, como la Casa de los Hevia y de los Valdés, así como varios ejemplos de arquitectura indiana.

Puedes verlo en...

- Villaviciosa: En esta villa destacan sus casas solariegas, la arquitectura indiana y la iglesia románica de Sta. María de la Oliva(1).
- Bedriñana: En esta localidad se conserva una ermita prerománica(4).
- Tornón: Allí se encuentran las instalaciones de la fábrica de El Gaitero.



Ocio

La ría ofrece un amplio abanico de posibilidades para el disfrute del visitante.

Reúne buenas condiciones para la práctica de deportes náuticos: en la desembocadura existe una barra arenosa que origina una característica ola que ha hecho famosa esta playa entre los aficionados al surf. El piragüismo(5) es uno de los deportes más extendidos en Villaviciosa y la ría sirve de lugar de entrenamiento a numerosos deportistas. Cerca de la desembocadura existe un puerto deportivo(3) en el que atracan barcos de pequeño calado que realizan excursiones tanto al interior de la ría como hacia mar abierto.

Desde tierra actividades como el paseo(4), el senderismo, la pesca deportiva(2) y la visita al patrimonio natural(6) y cultural completan la oferta. Las playas de su desembocadura son visitadas por numerosos turistas, en especial la de Rodiles, una de las más grandes y bellas de Asturias(1).

Además existe una buena oferta de restaurantes, en los que poder disfrutar de los pescados y mariscos de la zona y de la buena calidad de la sidra fabricada en los numerosos lugares de la comarca.

También disfrutarás de la ría aunque...

- Utilices los caminos, evitando pisotear la vegetación.
- No captures invertebrados ni pesques sin licencia.
- Te mantengas a la suficiente distancia para no molestar a los animales.
- No accedas a las zonas restringidas.
- Respetes las prohibiciones de acampar, hacer fuego y dejar los perros sueltos.
- Deposites tus basuras en los contenedores.
- Respetes la tranquilidad que otros visitantes vienen buscando.
- Y adviertas a aquellos que no respeten estas normas de lo dañino de su comportamiento.

Puedes verlo en...

- El Puntal: Hay un puerto deportivo, un área recreativa y una pequeña playa.
- Rodiles: Es una gran playa adecuada para la práctica de deportes acuáticos, la pesca y el paseo.
- Misiego: En esta playa del interior de la ría se ha construido un sendero interpretativo.

